

De Nueva Galicia al estado de Jalisco

Uno de los territorios de mayor importancia para los conquistadores del siglo XVI fue el denominado Nueva Galicia, conformado en un principio, por siete de los estados del bajo y el norte del país. A este reino pertenecía Guadalajara, región que en poco tiempo fue el centro angular de la vida política, religiosa y comercial de la comarca.

La exposición muestra un breve esbozo de los orígenes del este estado. Nuño Beltrán Guzmán fue el explorador que conquistó ese territorio para la Corona Española. Las crónicas de la conquista narran los métodos bárbaros que utilizó para cumplir su cometido. Sin embargo, la evangelización representó para los indios un paliativo a los momentos trágicos que vivieron entonces.

Guadalajara representó en muy poco tiempo el lugar ideal para el establecimiento de los poderes económico, político y religioso, gracias a las bondades que ofreció a los españoles. En sus orígenes, Compostela en Tepic, fue la capital de la Nueva Galicia. Mas cuando el obispado y la audiencia decidieron instalarse en Guadalajara, quedaron ahí concentradas lícitamente las dos instancias de mayor peso en el virreinato.

La Nueva Galicia contaba con minas de metales preciosos como el oro y la plata, así como grandes extensiones de tierra fértil donde además proliferaba el ganado. Guadalajara, al ser núcleo de la región, se convirtió en un centro mercantil. Sin embargo el abuso de los recursos naturales generó una crisis durante el siglo XVIII. Las reformas borbónicas plantearon crear sitios de control para evitar la fuga de riquezas y permitir que España reactivara su economía.

Tras dichas reformas se reestructuró también la Nueva España, donde fue creada la Intendencia de Guadalajara. Esto impulsó aún más la autonomía regional. En 1791 fray Antonio Alcalde logró que el rey aprobara la fundación de la Universidad. Así se convirtió en una de la pocas ciudades que contaban con una casa de estudios superiores.

El auge que Guadalajara tuvo para principios del siglo XIX la llevó a ser uno de los sitios protagónicos de la Independencia de México. Hidalgo la tomó como su centro de operaciones, desde donde se planearon varias estrategias y se editó el único periódico insurgente *El despertador americano*. Además, cerca de ahí se escenificó la primera victoria realista en el Puente de Calderón y fue la cuna de aguerridos insurgentes como Pedro Moreno.

La consolidación del estado de Jalisco se plasmó en la Constitución Federal de la República Mexicana en 1824. Finalizada la Independencia de México y derrocado el imperio de Agustín de Iturbide, el modelo federal predominó en el nuevo continente. Nuestra nación apeló desde entonces por el cambio de la monarquía a la república.